

CERTAMEN SANTA CECILIA

A.M. LA CENA

Agrupación Musical “La Cena”

Sede Social – 23-XI-2013



Presentación de “Tus Manos Morenas”

Cuatro años lleva acompañando a Nuestro Padre Jesús de la Salud, la Agrupación Musical Santa Marta y Sagrada Cena. Y a pesar de que las inclemencias meteorológicas han estropeado alguna estación de penitencia, nada ni nadie nos puede quitar la dicha y la felicidad de haber caminado tras El por las calles madrileñas, poniendo nuestra banda sonora a un andar esculpido por treinta y cinco corazones del costal y la trabajadera. La próxima semana santa será nuestro quinto año, y en agradecimiento a su Hermano Mayor, D. Julio Cabrera, por otorgarnos su confianza, y a toda la Hermandad por tanto como nos han enseñado y transmitido, queremos hacerle un regalo muy especial a la Hermandad de Los Gitanos, de Madrid.

“TUS MANOS MORENAS” cuyo título ha sido puesto expresamente por uno de sus costaleros, está dedicada a Nuestro Padre Jesús de la Salud, de la Hermandad de Los Gitanos, de Madrid. Está compuesta por Francisco Ortiz Morón, componente y director musical de la Banda de Cornetas y Tambores Santísimo Cristo de las Tres Caídas, de Triana, y reconocido compositor tanto de marchas de Cornetas y Tambores con composiciones como *“Guadalquivir”*, *“Y fue azotado”*, *“Al Señor del Compás”* o *“Señor, acuérdate de mí”*, como de Agrupación Musical con composiciones como *“De Esperanza”*, *“Sevilla en Primavera”*, *“Adagio de un Recuerdo”* ó *“La Soledad”*, aunque ha destacado más en el estilo que defiende desde su banda trianera, marcado por la herencia del gran Alberto Escamez.

La gran parte de sus acordes durante el comienzo y ecuador de la marcha están escritos en la tonalidad de “Fa menor”, moviendo sus grados entre tónica, subdominante, dominante o superdominante. Durante el desenlace y final de la obra se produce un cambio de tonalidad bastante significativo, donde pasamos a tener 6 alteraciones dentro de la armadura al entrar en la tonalidad de “Mib menor” y producirse un salto de 1 tono descendente. Este tono es muy poco común dentro de las piezas de música sacra debido a la gran complejidad de interpretación que tiene a la hora de afinación de las notas, con lo que añadimos una nota de color en los timbres que hará que la pieza sea diferente en todos los sentidos.

Si les parece que tanto dato técnico y musical nos puede quedar un poco distante, permítanme que les explique de otra forma que ustedes me van a entender mejor, lo que esta formación musical ha pretendido con esta marcha.

Es una tarde de primavera. La luna, recién nacida al día, se acomoda y busca su sitio para presenciar en lugar preferente la salida de un nazareno por el portón del Carmen y San Luis. Madrid, ese Madrid tan nostálgico y castizo, le espera en las calles para acompañarle en todo su recorrido. Hoy es miércoles santo y no van a dejarle caminar solo. Salud que por el Sol pasa... su figura se dibuja mientras a la par el alma de todos los que le contemplan se contrae y se encariña con esa expresión tan cercana de sufrimiento y dulzura. A su paso, se pueden percibir, si se presta atención, los rezos silenciosos y humildes de la gente. De tez y manos morenas, como un buen gitano que se precie, camina entre las miradas, dejando sus huellas por las calles de Madrid, esas mismas huellas que tanto gustan de seguir sus alabarderos leoneses. Nómada gitano de San Jerónimo al Carmen.

Los chulapos se han quitado su gorra y su chaleco y cubriéndose la cara con un antifaz, al hombro cargan una cruz. Las floristas han cambiado los ramos por un rosario y la falda almidonada por una mantilla, y se han recogido el pelo con una peineta. Y en la calle de Alcalá ya no quedan flores que llevarse a la solapa, porque ahora adornan el paso del Señor de la Salud. Es miércoles santo y el Rey de los Gitanos camina al son de unos tientos marcados por 35 corazones, que convierten la puerta del Sol en la mismísima puerta del cielo. Paz, Atocha, Esparteros, Calle Mayor, Preciados, Carmen y Salud. En la calle de tu nombre todo llega a su ocaso. Y hasta aquí, una banda leonesa habrá seguido tu camino a los sones de un sentimiento. Durante cuatro años hemos tenido el privilegio de contemplar como tu túnica gitana se cimbreaba al compás de una noche de enero, la misma noche en que te hiciste hijo de Dios en Madrid. Permítenos que una vez más abracemos tu cruz y caminemos a tu lado. Sé tú nuestro consuelo y déjanos que hoy esta marcha que vamos a estrenar aquí, se convierta en una bulería gitana, en un aroma de incienso, en rocío de una madrugada, en una saeta al cantar en la calle Carmen, en el bullicio de Preciados, en la soledad del costalero al acunarse su costal o en el recogimiento del nazareno al terminar su estación de penitencia. ¡Benditas sean tus manos morenas! ¡Danos Salud Señor!

Con todos ustedes, dedicada a Nuestro Padre Jesús de la Salud:

TUS MANOS MORENAS